

El patito que se atrevió a lo profundo

Inspirado en Alan Watts

Escrito por Sundeep Parmar





LITTLE KEYS TO THE UNIVERSE

El patito que se atrevió a lo profundo



Inspirado en Alan Watts

Escrito por Sundeep Parmar

DEDICADO A

Ria & Mia



Grandes lecciones. Pequeñas historias.



...

Dot la patita estaba aterrada del agua profunda. Mientras el resto de su familia se deslizaba por el estanque con tanta facilidad, deslizándose y sumergiéndose sin preocupación, Dot se quedaba en las aguas bajas cerca de los juncos, remando frenéticamente, agarrando los tallos con sus patitas palmeadas, segura de que si soltaba se hundiría. —¡Ven al agua profunda, Dot! —la llamaban sus hermanos y hermanas, deslizándose suavemente—. ¡Es maravilloso aquí afuera!



...

—¡No puedo! —lloraba Dot, aferrándose más fuerte a los juncos—. ¡El agua profunda da miedo! ¡Si voy allá, me hundiré! Y lo extraño era que mientras más luchaba Dot por mantenerse a flote — mientras más frenéticamente remaba, más fuerte se agarraba, más se sacudía contra el agua — más parecía hundirse. El agua salpicaba y se revolvía a su alrededor, y se sentía más pesada y más asustada con cada aleteo desesperado.



...

—¿Por qué es tan difícil? —jadeó, agotada—. ¡Estoy luchando con todas mis fuerzas y TODAVÍA me hundo! Justo entonces, una sola hoja pasó flotando a la deriva sobre la superficie del estanque. Dot la observó, asombrada. La hoja no remaba. No luchaba. No se agarraba de nada. Simplemente descansaba sobre el agua, flotando suavemente a donde el estanque la llevara — yendo a todas partes, y luchando en ninguna.



...

La abuela de Dot, una vieja y gentil pata, se acercó remando despacio y se acomodó a su lado. —Estás trabajando tan duro, pequeña —dijo la Abuela suavemente—. Luchando contra el agua con todas tus fuerzas. Pero déjame contarte el secreto más antiguo del estanque. —Se inclinó cerca—. No tienes que luchar contra el agua, Dot. Eres una pata. El agua no está tratando de jalarte hacia abajo. El agua quiere sostenerte.



...

—¡Pero si dejo de luchar, me hundiré de seguro! —dijo Dot.
—Inténtalo —susurró la Abuela—. Solo por un momento.
Respira. Y suelta. Dot estaba aterrada. Pero también estaba
tan, tan cansada de luchar. Así que tomó una respiración lenta
y temblorosa. Aflojó su agarre frenético de los juncos. Detuvo
su remar desesperado. Y soltó.



...

Y no se hundió. En cambio — suave, dulcemente, como la hoja a la deriva — Dot se elevó y flotó. El agua la sostuvo, boyante y fácil, exactamente como su abuela había prometido. No se estaba hundiendo en absoluto. Estaba flotando, tranquila y firme, sostenida por la mismísima agua contra la que había luchado tan duro.



...

—Estoy flotando —susurró Dot, apenas creyéndolo—. Dejé de luchar, y el agua me sostuvo. Me estaba sosteniendo todo el tiempo — solo que no podía sentirlo porque luchaba con tanta fuerza. —Ese es el secreto —dijo la Abuela con calidez—. Mientras más luchas contra el agua, más te hundes. Pero en el momento en que confías en ella, y sueltas — te sostiene. Fuiste hecha para flotar, pequeña. Siempre lo fuiste.



...

Dot flotó ahí en el agua tranquila, sintiéndola sostenerla, sintiendo lo fácil que era ahora que había dejado de luchar. Y despacio, con calma, sin un solo remar frenético, dejó que el agua la llevara — más allá de los juncos, hacia el estanque abierto, para deslizarse por fin junto a su familia. No luchando. Confiando. Dejando que el agua hiciera lo que el agua hace.



...

Desde ese día, cada vez que el agua profunda — o cualquier otra cosa — se sentía aterradora y abrumadora, Dot recordaba la hoja a la deriva y las palabras de su abuela. Respiraba. Dejaba de luchar. Y soltaba, y confiaba en que estaba hecha para flotar. Porque lo estaba. Y así, resulta, lo estamos todos.



LA PEQUEÑA LLAVE
...

Deja de luchar contra el agua. Fuiste hecho
para flotar.



FUISTE HECHO PARA FLOTAR

Un patito que teme a lo profundo aprende a dejar de pelear con el agua y a confiar en la suave corriente que lo lleva. Un cuento suave para dormir sobre la confianza.

Para niños ansiosos que temen soltarse — un recordatorio de que fueron hechos para flotar.

Grandes lecciones. Pequeñas historias.

• • •

 @littlekeyuniverse  @littlekeyuniverse  lkuniverse.com

